



CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, PESCA Y MEDIO AMBIENTE

# Folleto-guía del Paisaje Protegido Río Tinto

Andalucía  
se mueve con Europa



Unión Europea

Fondo Europeo  
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA



JUNTA DE ANDALUCÍA



Unión Europea

Fondo Europeo  
de Desarrollo Regional



La mayoría del Paisaje Protegido abarca la Comarca Minera de Huelva, actuando como transición entre la Costa de la Luz y la Sierra de Aracena. Siendo el núcleo original de la comarca Zalamea la Real (en la que se integraban Riotinto, Nerva y El Campillo), su ámbito geográfico está compuesto por once términos municipales: la Cuenca Minera aporta El Berrocal, El Campillo, Minas de Riotinto, Nerva y Zalamea la Real. El Ándelvo participa con parte del término de Valverde del Camino, mientras que la comarca del Condado incluye La Palma del Condado, Niebla, Paterna del Campo y Villarrasa. Completa la superficie total del espacio el municipio sevillano de El Madroño.





Pero lo que más sorprenderá al visitante, es la cantidad de infraestructuras y elementos dispersos asociados a la minería, que cuentan una historia dura pero muy importante de nuestro desarrollo industrial: vías de tren, estaciones ferroviarias, locomotoras, vagones, cortas, malacates, etc.

La corta de Peña de Hierro, perteneciente al Espacio Protegido, destaca dentro de este conjunto por su profundidad y por el lago multicolor que se crea en su fondo, así como por su crestón ferruginoso, conocido como Montera de Gossan y declarado Monumento Natural.





Y en la escasa vegetación de los márgenes del cauce, dada la acusada acidez del medio, destaca el llamado brezo de las minas. Es una especie endémica de Huelva, que acoge y da sustento a una necesaria comunidad animal. La reforestación de principios del siglo XX trajo consigo diversas especies, como el Pino piñonero, el negral e incluso silvestre, además de eucaliptos, por su adaptabilidad y rápido crecimiento.

De forma autóctona, el Paisaje Protegido cuenta con zonas que permiten la presencia de vegetación típicamente mediterránea, destacando el alcornocal, madroños, durillos, cornicabras, labiérnagos y otros matorrales. En cuanto a fauna, se han adaptado a la vida en las cavidades y canales de los enclaves mineros distintas variedades de murciélagos, destacando el mediano de herradura.



El Paisaje Protegido de Río Tinto es un enclave que abarca los tramos alto y medio del Río Tinto, siendo único en el mundo por la belleza cromática de sus paisajes y por sus singulares condiciones ambientales, entre las que destaca la numerosa colonia de microorganismos que viven en las aguas ácidas del río Tinto.

Pero sobre todo, el Paisaje Protegido ofrece una oportunidad única en Europa para introducirse al desarrollo de la actividad minera: Innumerables estructuras, maquinaria, edificios, así como los propios restos de los antiguos yacimientos ofrecen al visitante la ocasión de adentrarse en un "mundo perdido" que ha conformado buena parte de la evolución histórica de la provincia de Huelva

#### Ficha técnica

Extensión	16956 ha.
Fecha de declaración	18 de Enero de 2006
Provincias	Huelva, Sevilla
Municipios	Berrocal, Campillo (el), Minas de Riotinto, Nerva, Niebla, Palma del Condado (la), Paterna del Campo, Valverde del Camino, Villarasa, Zalamea La Real, Madroño (el)

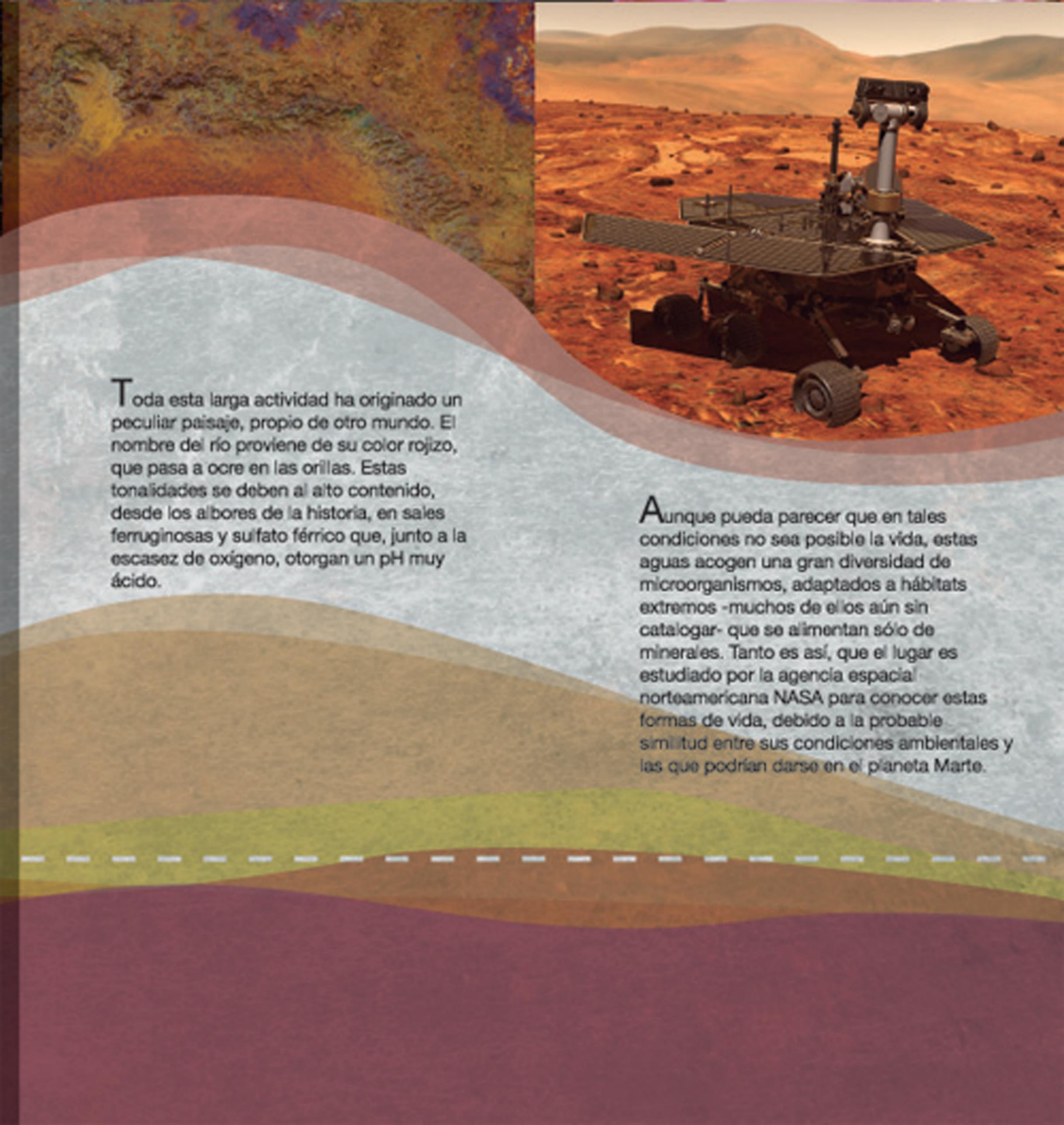




La Cuenca Minera se encuentra dentro de la Faja Pirítica Ibérica, la mayor reserva mundial de sulfuros masivos, abarcando desde el centro de Andalucía hasta la comarca portuguesa del Alajustre. Los primeros trabajos de extracción se dieron en la Edad del Cobre, si bien la cultura tartésica explotó la plata y la comercializó con fenicios y griegos. Posteriormente, volverá a tener gran importancia durante época romana, momento en que se introdujeron innovaciones técnicas y nuevos sistemas de explotación.

Con la llegada de los pueblos bárbaros a partir del siglo V, se abandona la minería, reduciéndose a explotaciones familiares durante la época bajo medieval y moderna. No será hasta el siglo XIX cuando se reinicie la actividad, bajo un consorcio extranjero. Se inicia así la etapa moderna de las minas, con la aparición de las minas a cielo abierto, que se perpetuó durante el siglo XX.





Toda esta larga actividad ha originado un peculiar paisaje, propio de otro mundo. El nombre del río proviene de su color rojizo, que pasa a ocre en las orillas. Estas tonalidades se deben al alto contenido, desde los albores de la historia, en sales ferruginosas y sulfato férrico que, junto a la escasez de oxígeno, otorgan un pH muy ácido.

Aunque pueda parecer que en tales condiciones no sea posible la vida, estas aguas acogen una gran diversidad de microorganismos, adaptados a hábitats extremos -muchos de ellos aún sin catalogar- que se alimentan sólo de minerales. Tanto es así, que el lugar es estudiado por la agencia espacial norteamericana NASA para conocer estas formas de vida, debido a la probable similitud entre sus condiciones ambientales y las que podrían darse en el planeta Marte.